



Grupo de Estudios Sociales sobre  
IEALC-FSOC Paraguay  
Universidad de Buenos Aires, Argentina



Universidad Nacional de Pilar  
Neembucú  
Paraguay

---

Ponencia/línea de investigación presentada en el  
**XI Taller: “Paraguay desde las Ciencias Sociales”**

Pilar. 7, 8 y 9 de junio de 2018

Universidad Nacional de Pilar

Narrativas estigmatizantes

Sofía Espíndola y Jennifer L. Tucker (Universidad de Nueva México)

<http://grupoparaguay.org/>

[paraguay@sociales.uba.ar](mailto:paraguay@sociales.uba.ar)

## Narrativas estigmatizantes

Jennifer Tucker

Sofia Espíndola

- **Recuerdos... contrabando y clandestinidad**

Por las madrugadas, antes de amanecer, cuando *el cerrazón* cubría las calles del barrio, la quietud era irrumpida con sonidos de gallos cantando y unos minutos después, furgonetas moviéndose para llevar mercaderías al otro lado de la ciudad o al aeropuerto. Aprendíamos a estar en silencio, en la quietud de la cama. A negar lo que escuchamos, mientras la oscuridad daba paso a esos primeros rayos del sol, que marcaban el momento de considerar *legal* o formalmente el inicio del día. En ese tiempo, empezábamos los primeros años del colegio y algunos compañeros ya no seguían sus estudios. Empezó a trabajar, se decía.

Entrar a la adolescencia, y a raíz de una serie de factores, varios adolescentes iniciaban de esta manera al trabajo de la economía de las drogas o del contrabando. Diferencias de clase existían, entre otros adolescentes que indicaban está etapa o nuevo ciclo, con sus padres, pero esos no eran de nuestro barrio. Vivían más hacia el centro, en casas más lindas. En cambio, los que eran de nuestro barrio no tenían al padre presente o era acompañados por uno de esos “amigo kalida” que les conseguían los recursos para empezar con ese tipo de trabajo. Se distinguía entre el fulano *ra* y [hijo] o de forma más ingenua vandido *ra* y. Recuerdo en cambio el rostro de preocupación y de angustia de muchas de las madres de nuestro barrio; quienes, al no ser figuras de autoridad, ni prestigio, pasaban con rostros miedo esperando el regreso de sus niños varones que iban creciendo.

- **Jugar en el patio del vecino**

Las reglas de abuela eran muy claras: en casa ajena no se juega. Tarde unos quince años en entender las milagrosas razones del por qué aquella vez había sido la excepción. Yo tenía aproximadamente cinco años el día que la vecinita vino a invitarme a jugar a su casa. Entusiasmada, olvide las reglas y pedí permiso. Sentí un inmenso placer por todo el cuerpo, cuando abuela había dicho que sí. Plenitud quizá, pero... antes de salir me llamó para entrar con ella en el dormitorio y detrás de la cortina de la puerta,

me dijo despacito en el oído: “no digas ninguna sola palabra de lo que vez en el patio de los vecinos”. Si hay camión grande, *aninteki ere mba 'eve!* [no comentes nada].

Unos años después, entendí que la impunidad y el peligro del disgusto del vecino podría generar una reacción indeseada, y entendí que fue por eso que abuela cambió sus reglas esa vez. Volví a ir una o dos veces más. Curiosamente no logró recordar que ví, salvo un camión muy, muy grande con carrocería verde. Y las siguientes veces, cuando las vecinitas venían para invitarme, sorprendentemente abuela me invitaba a salir, por lo general, para hacer alguna actividad que me interesaba mucho, como ir hacia el lado brasilero de la frontera. Nunca fui juzgada, ni castigada por no entender las reglas que aquellas vecinitas vinieron a romper y creo que eso me hacía sentir protegida.

- **La narrativa estigmatizantes**

El término, surgió a la luz de una conversación sobre las situaciones de contrabando en las fronteras que veníamos teniendo con Jennifer. Resaltamos dos aspectos importantes sobre la narrativas estigmatizantes. Por un lado, es una forma de construcción de un hecho, a partir de un lenguaje de dominación que no responde a las miradas, imaginarios ni experiencias de las personas que viven en frontera, y que forman de alguna y otra manera en la economía de las drogas o del contrabando, sino a un público que estando lejos de estas dinámicas de fronteras.

La conversación con Sofía, me ayudó pensar en la relación entre las imaginaciones de Ciudad del Este, su economía fronterizas y el entorno construido de la ciudad. En otras obras mías argumentos que el capital bandido son centrales del capitalismo tardío, constitutivo de su multiplicidad productiva, en lugar de aberraciones desviadas. ~~También sostengo que el capital bandito require and produce forma espacial clave de capital fuera de la ley es la frontera.~~

~~economías fuera de la ley son una característica clave~~

En un vuelo a Asunción en 2015, me senté junto a una señora Norte Americana, casada con un exitoso empresario paraguayo. Le llamaría Elisa. Ella lo encantó su vida Paraguaya, arraigada en su infancia como hija de un diplomático bajo Stroessner, una familia extensa amorosa y una vida cómoda y relajada en la clase alta Asunceño. Sin embargo, cuando compartí mi investigación en Ciudad del Este, un ceño fruncido brilló en su rostro. Su esposo se inclinó hacia la conversación, comentando que la ciudad funcionaba con contrabando y la piratería. Elisa concluyó: "Siempre le digo a la gente que Ciudad del Este no es Paraguay", enfatizando el "no es" y cambiando bruscamente la conversación.

Elisa intentó expulsar a Ciudad del Este de la nación, separándola del auténtico Paraguay. Su comentario creó distancia entre el país que ama y la reputación de Ciudad del Este como un sitio sin ley, lugar de "la economía ilícita más grande del continente", como lo expresó un periodista occidental (Brown, 2009). El

comentario del esposo de Elisa sobre el contrabando y la piratería apunta a la extralegalidad como la motivación para apartar a Ciudad del Este de la verdadera nación paraguaya, una imaginación espacial que dibuja los límites del Paraguay real de maneras que no coinciden con las fronteras del Estado-nación.

Así que propongo, utilizo esta categoría analítica pensada por Sofía y luego reflexionada en mi trabajo de investigación, en el sentido de que las narrativas estigmatizantes son imaginaciones espaciales. Codifican la transgresión como un rasgo de la frontera, en lugar de una lógica del capital global, o sea, lo que yo llamo el capital bandido, las ganancias de los mercados negros. Estas historias ganan fuerza porque resuenan con un mito del progreso que lee la modernidad como equivalente a las formas occidentales de la democracia liberal bajo el capitalismo avanzado. Tales narrativas de desarrollo piensan en etapas pre-determinadas. Se segregan la ciudad formal de los espacios de transgresión, y luego imaginan el progreso como la transición de la ilegalidad a la actividad del mercado reglamentado. A través de este lente, lugares como Ciudad del Este son leídos como subdesarrollados, corruptos o sin ley. Los académicos postcoloniales des-construyen definitivamente el eurocentrismo de estos mapas mentales del progreso y atraso. Sin embargo, la narrativa del progreso persiste, aparentemente inmune a los crecientes desafíos a su base material y simbólica.

Las narrativas estigmatizantes son varias. Por ejemplo, una novela gráfica Ciudad [DIAPOSITIVA 3: CIUDAD] imagina a la ciudad como una guarida de delincuencia. En esta página, el narrador describe a Ciudad del Este como una cita, "lugar oscuro y peligroso". La Oficina del Representante de Comercio de EE.UU. está de acuerdo, nombrando a Ciudad del Este como uno de los 19 "mercados notorios" enumerados para la venta de productos falsificados, que, según ellos, producen "daños económicos significativos" a los intereses estadounidenses.

~~La mayoría de los debates denuncian los llamados "mercados negros" como distorsiones corruptas o los lamentan como necesarios como económicas de sobrevivencia dada la austeridad neoliberal. Mi enfoque es diferente: su papel central en las economías urbanas. Yo sostengo que el capital bandido produce lugares construidos para capturar ganancias del comercio ilícito al mismo tiempo que reproducen la exclusión social, sin tener en cuenta el papel constitutivo del capital bandido~~

Los análisis de la corriente principal condenan los "mercados negros" como violaciones corruptas de las esferas supuestamente separadas de las economías legales e ilegales, atribuibles a distorsiones como la corrupción, las fallas del Estado o el subdesarrollo. Los enfoques más críticos sostienen que en una era neoliberal de apoyos sociales inadecuados, son necesarios como económicas de sobrevivencia. Dada la austeridad neoliberal la mayoría urbana pobre necesita economías informales para sobrevivir. Sin embargo, ambos lados de este debate pasan por alto las geografías y las formas urbanas de las economías fuera de la ley. Los urbanistas que estudian las bases espaciales del capitalismo se centran en los llamados mercados formales. Mi enfoque es diferente: su papel central en las economías urbanas. Yo sostengo que el capital

bandido produce lugares construidos para capturar ganancias del comercio ilícito al mismo tiempo que reproducen la exclusión social.

En otro trabajo, delinee las alianzas y los operadores del capital bandido como la forma espacial de una ciudad construida para el contrabando, ~~tanto el puerto clandestino como el centro de comercio~~ comercio fronterizo. Pero hoy, reflexionaremos sobre las narrativas e imaginarios espaciales que justifican la eliminación de lugares como Ciudad del Este de la mayoría de las historias de desarrollo urbano y capitalismo global.

Con formato: Fuente: 12 pto, Sin Negrita

La económica política de Ciudad del Este es potente. Se suele describir la ciudad como “los pulmones del Paraguay.” La re-exportación mueve mercancías por valor de miles de millones cada año, mientras proporciono el pan de cada día a decenas de miles de vendedores y comerciantes a pequeña escala. ~~La importancia de los espacios de comercio de Ciudad del Este es importante.~~ La economía fronteriza es una fuerza que da forma al entorno construido de la ciudad, ~~producido a través de lo que llamo urbanismo de contrabando. El urbanismo de contrabando describe cómo~~ Los actores estatales locales promueven hábilmente las formas urbanas para permitir el comercio fronterizo extralegal, incluso cuando el discurso oficial promete formalizar el comercio fronterizo. Los espacios y las formas del urbanismo de contrabando son sombríos y llamativos. El comercio fronterizo depende de ~~vecindarios~~ barrios de ~~almacenes~~ depósitos extrañamente silenciosos, puertos clandestinos a simple vista y vecindarios a orillas del río [DIAPOSITIVA 6: ¿MAP?], donde la vida cotidiana se entrelaza con los ritmos de la logística del contrabando nocturno. Si los puertos clandestinos son fácilmente identificados como espacios transgresores, el capital bandido también produce lujosos Shopping frente al río, como el Shopping Paris con murallas de espejo y el Torre Eiffel pegada por su fachada [DIAPOSITIVA 7: MALLS]. Estos centros comerciales--construidas en los nueve hectáreas disputados--tienen el aspecto formal pero son tan irregular como las ocupaciones de los mesiteros que son codificadas como problemáticas y transgresoras [DIAPOSITIVAS 8: VENDEDORES].

#### **Teoría: [DIAPOSITIVA 10: MAYOR CAPTIAL]**

¿El comercio fronterizo es solo otra forma del capital improductivo? Es cierto que las ganancias obtenidas no tienen el impulso desarrollista característico del capitalismo, en el que la competencia, la innovación y la burguesía nacional impulsan el progreso a lo largo de la historia.

Las economías fronterizas extraen ganancias a través del arbitraje, la práctica económica de aprovechar las diferencias de precios en el espacio, entre diferentes mercados. Al transportar bienes a través de la frontera y evadir los aranceles brasileños, los comerciantes se benefician al revender los productos en las ciudades brasileñas [DIAPOSITIVA 9: SACOLEIROS]. La reexportación legal, respaldada durante mucho tiempo por la política estatal, se mezcla con el contrabando. Muchas actividades aterrizan en algún lugar a lo largo de un espectro de extralegalidad marcado por diferentes intensidades de transgresión legal: desde vendedores

ambulantes que venden sin cobrar impuestos hasta complejos esquemas de contrabando que vinculan las ganancias de la frontera con los políticos nacionales. Al igual que en las icónicas ciudades mercantes de la Europa precapitalista, los comerciantes se benefician organizando el movimiento de mercadería a través del espacio diferencial, en lugar de a través de la producción.

Enfocando en los barrones de Itaipu, el historiador paraguayo Juan Carlos Herken calificó a los capitalistas de frontera como la "burguesía fraudulenta" (Herken, 1975, p.52), una lógica que buscaban riqueza fácil a través del prebendarismo en vez de la producción. Se puede extender esta lógica que tiene eco de la lectura dominante de capitalismo y sus lógicas. Como gran parte del mundo de desarrollo internacional, el marco de la "burguesía fraudulenta" dice que Ciudad del Este y su economía son aberrantes, son una desviación de un camino de desarrollo fijo a través de las etapas de crecimiento económico. Sin embargo, el capitalismo avanzado prospera a través de la heterogeneidad, la multiplicidad y la mutación. En lugar de la norma a la que todos los lugares deberían aspirar, las manifestaciones occidentales del Fordismo de mediados de siglo son una expresión entre muchas. Lugares como Ciudad del Este nos ayudan a ver la productividad del capital bandido y los territorios económicos que conforma.

El capital bandido prospera en las fronteras. Son lugares de una turbulencia útil lo que Anna Tsing describe como una confusión creada entre "los límites de la ley y el robo, la gobernabilidad y la violencia, el uso y la destrucción" (Tsing, 2005, p. 27) Las prácticas cotidianas departen significativamente de lo que se supone que debe suceder, sin embargo, estas confusiones pueden llevar a cabo, en lugar de socavar, el poder del estado. Y en este montaje social, las narrativas estigmatizantes tienen un rol imprescindible. Son Imaginarios espaciales que desconectan discursivamente el capital bandido, y sus espacios emblemáticos, de la mayoría de las historias de desarrollo.

Los expertos en desarrollo y los latinoamericanistas norteamericanos a menudo construyen Paraguay como una nación pintoresca marcada por el aislamiento y, por lo tanto, irrelevante para las grandes cuestiones de hoy, como el giro a la izquierda de América Latina y su rebote al derecho posterior. Del mismo modo, los defensores del libre comercio alaban las Zonas Económicas Especiales de Asia Oriental, pero ignoran cómo las mercaderías producidas ahí circulan por ciudades como Ciudad del Este o el notorio "Mercado Paraguay" de Sao Paulo. En la escala de la ciudad, centros comerciales como Shopping Paris [DIAPOSITIVA 25: SHOPPING PARIS] dependen de los puertos clandestinos y del trabajo arriesgado de sacoleros y XXX., vinculando a los centros comerciales de aspecto formal con los espacios fugitivos. Sin embargo, estos célebres espacios de la ciudad competitiva, como la Zonas Económicas Especiales y los centros comerciales de frontera, dependen y producen espacios de comercio extralegal.

En cambio, sostengo que capital bandido es eminentemente moderno, parte integral del capitalismo globalizado. Una alianza comercial ha construido con éxito una ciudad para el contrabando, escribiendo el

comercio fronterizo en el espacio urbano. ~~Las innovaciones en las viejas tecnologías de gobierno autoritarias traen las ilegibilidades de la práctica estatal al terreno de la ley. Este análisis enmarca la ley como un semillero para los poderes oscuros del capital ilegal, en lugar de un antídoto para ellos.~~ Importante en sus propios términos, Ciudad del Este también es un lugar clave desde el cual hacer preguntas sobre el mundo porque desafía las historias de desarrollo eurocentristas y sus suposiciones dadas por sentadas. En muchos lugares, el capital ~~fuera de la ley~~ bandido socava las prácticas democráticas, desde el narcoestado de México hasta los escándalos de corrupción que derrumbó a Dilma, hasta la política de impunidad de Trump en los Estados Unidos. El concepto del capital bandido empuja a las teorías del desarrollo desigual abarcar con la política de los mercados negros y grises. Como geógrafo feminista, estoy investido de las teorías útiles que ayuda a cerrar la brecha entre el presente y un futuro más justo. Parte de este trabajo es reconocer claramente que la teoría y las ideas surge de relaciones, no de una persona sola. Teniendo en cuenta las tendencias del extractivismo en la económica política de la producción de la conocimiento global, creo que es importante reconocer que el concepto de narrativas estimatizantes es de Sofía. Y su idea y nuestras conversaciones fueron la tierra fértil para elaborar una teoría del capital bandido, como una lógica de la producción del espacio. El capital bandido requiere un discurso de lo esconde. No hay respuestas fáciles aquí, pero debemos ver claramente el poder del capital bandido si queremos cuestionar sus dinámicas excluyentes y antidemocráticas.